

Ana Pizarro descubre en él la proyección de una herencia cultural común para el hombre continental.

Quienes hubieran sido sus compañeros de estudio o compañeros de generación o tal vez sus padres, cuarenta años después, podrían admirar la memoria que Ana Pizarro, la Piliuna, le dejan simplemente Pela, y la verdad es que fue una sorpresa verla entre los panelistas del foro que sobre literatura hispanoamericana se celebró en Santiago de Chile. Organizado por Chile Crece Concepción. Porque ahí apareció, sin que se la hubiera anunculado, junto a Mauricio Ostra, María Nieves Alonso, Mario Vargas Llosa y otros invitados, todos egresados de la Universidad de Concepción, para hablar de literatura, para recordar también a Enrique Lihn fallecido por esos días y para darles de nuevo a los amigos ideas en torno a la amada novela. Ana Pizarro antes de concentrarse en el poeta de Camilo Gantner y los sonetos de amor.

Terminado el foro no pudo obviamente, para su sorpresa, no se dio entonces la conversación en torno a su destino profesional. Lo personal no tuvo cabida, porque así lo prefirió ella. Conocí que tenía una hija que vive en Argentina, donde reside y donde trabaja como investigadora titular en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires. Lo otro, la historia de su vida, sus vivencias, las guardó hasta que se lo propuso. Es el fermento, tal vez, de esa novela que está terminando y que presentará en la Feria del Libro de la ciudad italiana. "La hora, el momento, el año, el día", dice. Su primera novela y, según adelanta, tiene que ver mucho con su período de estudiante en Concepción.

El nombre le fue dado por una frase que aparece en el Chilán Batum, texto que recoge algunas de las profecías mayas. "Dende un poco empieza a ver la historia, a ver la memoria, a ver, anterior a la conquista". Esta frase habla de la historia y dice: "La hora, el viento, el año, el día, todo cambia, pero pasa también". Es la idea fundamental que resurge.

PROYECTO LATINOAMERICANO

Ha trabajado especialmente en investigación histórica y crítica. En los últimos años se vuelve hacia la historiografía literaria, que es otra perspectiva de ver la literatura. "Es querer la literatura en proceso, cómo se va transformando en el tiempo". Paralelamente, un poco a modo de hobby y algo escribiendo algunos cuentos, y ahora, en el último tiempo, se me hue consultando adentro una novela que tuve que sacar". Muchos de sus artículos fueron publicados en antologías y en revistas. En estos momentos dirige un proyecto de historia de la literatura continental.

El latinoamericanismo como una tarea diaria

Ana Pizarro:
"La escritura creativa es una experiencia que me permite organizar elementos que no necesariamente tengo conceptualizadas".



"Isabel Allende no escribe buena literatura; tiene talento, pero lo desperdicia".

que no se pone a mirar. Entonces el nos enseñó conceptualización, bibliografía, a manejar fichas, una serie de cosas que en aquella época no eran comunes".

Luego continúa los cursos de Gonzalo Rojas: "A nosotros nos transmitieron toda la vida de la poesía. Nos enseñaron libertad, que es lo que nos trajo los grandes poetas como Alfredo Leñón y también de plenitud, de que podíamos ser nosotros, que heríamos que hacíamos, plenidad de vida que era plenitud de poesía, de literatura. Es decir, fue una gran formación que nos llevó a la plenitud de autor. Yo la considero mi pedrera de autor". Pero finalmente, con todos los problemas que significaba ser mujer, con una serie de conflictos culturales que vivió, y en la universidad también sentí crecer. Senti que allí me daban instrumentos para comenzar a dialogar de igual a igual, que se me entregaba una base de fortalecimiento intelectual. Entonces, esa era universidad, la universidad le era todo. Con todas sus actividades, el Coro Universitario, las fiestas de máquinas, los sketches universitarios, desfiles, etc., de la Universidad de Concepción fueron muy ricos culturalmente. Mi impactante".

"Además conocíamos el gran teatro universitario. Es decir, los que iban a ser realmente los grandes, a nivel nacional e internacional. Y venía mucho espectáculo. Era la herencia de la literatura y de las ciencias, de la música, de la actividad y yo creí que había aquello nos mandó. Había grandes profesores. Yo sentí que Juan Lovelock a todos nosotros nos enseñó un rigor, una rigurosidad, que fue algo que fue definitivo, que entonces parecía un poco formalista, pero uno después se daba cuenta que era una manera de aprehender los fundamentos de la literatura y de las ciencias, que iba a ser algo que nos iba a servir para todo el resto de nuestras vidas".

En su novela —agregó— hay mucha influencia de la Universidad de Concepción, de la Universidad de América Latina, de la historia, de exilios. "Pero no es testimonio, sino estructura simbólica de esa vida que pasé, que viví y que dio paso a otras memorias". Resumió que es historia personal, historia local e historia continental.

dramas el uso de una apertura que se daña en todo el continente. Es posible que haya habido errores, ambiciones, cosas que hicieron crisis en algún momento, que se perdieron. Pero no se pierde, porque se pierde todo".

Pero la sociedad estaba en un proceso de transformación que pasaba por la literatura, que pasaba por la academia, que pasaba por la política, que pasaba por el trabajo, que pasaba a ser otra cosa. Proceso que hoy estremeció a la sociedad, que desde entonces tiene percepciones distintas".

Entonces los años se van consolidando y generan instituciones de las ciencias sociales a nivel de continente, como Ciccio (Consejo de Ciencias Sociales Latinoamericanas). Plasca... Son las personas que tienen la responsabilidad de estudiar, de una sociedad que cambia y al mismo tiempo observa su cambio". El fenómeno —dice— se da en dos planos.

"Yo diría que mi experiencia crítica está permanentemente enjuiciándome, reprimiéndome. Pero tengo que abrir caminos, no tener miedo de perder la independencia conceptualizadora. La escritura creativa es una experiencia muy linda, otra dimensión de la literatura. Se permite organizar elementos que no necesariamente se organiza en la escritura académica. Una vez simbólico un mundo que no has logrado controlar en lo conceptual".

En su novela —agregó— hay mucho de la memoria, de la memoria de sus vanguardias que fueron las que posibilitaron el "boom". Esta vanguardia que hoy viene a ser la nueva escritura latinoamericana. Es una escritura que conserva y retiene a momentos de su propia literatura. "Ya no se remonta a Faulkner, a Dos Passos, a Flaubert o a Balzac. El escritor se encuentra en García Márquez, en Cortázar, en Cossío, en Borges...".

Lo otro que interesa es el desplazamiento temático: lo que era considerado marginado comienza a entrar al campo de la literatura, como la cultura popular, las mujeres, etc."

QUE PREOCUPA AL ESCRITOR HOY

"Me parece que la cultura latinoamericana ha generado un movimiento tan importante en los últimos años que es una necesidad, incluso para un plantel político, el compromiso práctico del ser cultural latinoamericano. Se trata de mantener este conocimiento en el mundo".

Se refiere a la cultura no de élites, sino a la que está formada por sistemas de información, por medios, el público en general. Interesar las prácticas de las grandes minorías rechazadas en, por ejemplo, la literatura oral o la cultura indígena. Todo junta constituye la matriz cultural y cada uno aborda temáticas diferentes.

¿Qué preocupa a los escritores del continente? Responde que la identidad cultural es lo que hay en América Latina, cómo nos definimos. Su discurso pretende aclarar lo que es el continente. Esto era importante hace cuarenta años y creo que lo grande es que la memoria vanguardista que fueron las que posibilitaron el "boom". Esta vanguardia que hoy viene a ser la nueva escritura latinoamericana. Es una escritura que conserva y retiene a momentos de su propia literatura. Ya no se remonta a Faulkner, a Dos Passos, a Flaubert o a Balzac. El escritor se encuentra en García Márquez, en Cortázar, en Cossío, en Borges...".

Lo otro que interesa es el desplazamiento temático: lo que era considerado marginado comienza a entrar al campo de la literatura, como la cultura popular, las mujeres, etc."

ISABEL ALLENDE

"Y qué importancia tiene Isabel Allende dentro de su contexto? Creo que Isabel Allende es más bien un fenómeno editorial. Creo que Isabel tiene talento y lo desperdicia. No escribe buena literatura. Yo creo que todo lo que se dice de su libro es que ella está más bien en la escritura de best seller que significa no buena literatura. Creo que tiene un talento narrativo que necesita desarrollar para hacer buena literatura. Creo que no lo emplea y hace una literatura muy banal. Me molesta que haya vulgarizado la cultura latinoamericana usando la memoria de vidas privadas, de vidas que no tienen nada que ver con la memoria histórica. Creo que es un fenómeno editorial".

Creado 1965 hasta 1973 estuvo en la Universidad de Concepción como docente. Al ser expulsada, en 1973, viajó a Francia y tuvo Julian Cortazar como director y a didacta un cargo en la Universidad de Paris, la Sorbona, durante cinco años. Entre 1978 y 1980 dirigió el Instituto Andino de América Latina, en Venezuela, allí nació su hijo en el 80. Simón Bolívar de Caracas. "Me engañaron con mucha facilidad y me quedé en Venezuela tres veces a Venezuela en congresos internacionales en Europa, y allí comencé a desarrollar el proyecto literario sobre América Latina. Señala que se quedó en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Los representantes, los círculos, los organizaciones, etc. Allí estoy armando un proyecto para América Latina, para América Latina. La idea es siempre el latinoamericanismo, en mi tarea diaria como en mi trabajo profesional".

Anamaría Maack.

MOMENTOS DE CAMBIO

Eso tiempo de gloria fueron los que desembocaron también en una creciente polémica de la Universidad de Concepción, en una desacreditación que seguramente fue determinante en los hechos que ocurrieron después, como la violencia, el 11 de septiembre de 1973, el cierre de muchas escuelas... ¡y todo lo que pasó! La violencia que se vivió en Chile, que se vivió en Argentina, que se vivió en Uruguay, que se vivió en Perú, todo se sintió que estas cosas de la literatura, de las ciencias sociales y del arte en algo que se viviera, algo que se viviera.

SU RECUERDO DE LA UNIVERSIDAD

Ana Pizarro comentó sus estudios superiores en 1959 en la Universidad de Concepción. Se recibió como pedagoga en castellano y francés, porque siguió las dos carreras en forma simultánea. ¿Cómo inició su

memoria de la literatura?

Me acuerdo de la memoria de la

literatura que se vivió en la

Universidad de Concepción.

Yo sentí que Juan Lovelock

me enseñó a leer

los libros de la

Escuela de Altos Estudios en Ciencias

Sociales de París. Los representantes,

los círculos, los organizaciones,

etc. Allí estoy armando un

proyecto para América Latina.

La idea es siempre el

latinoamericanismo, en mi tarea diaria

como en mi trabajo profesional".

El latinoamericanismo como una tarea diaria [artículo]

Anamaría Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pizarro, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El latinoamericanismo como una tarea diaria [artículo] Anamaría Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)